

Las aventuras de Sweetlady en Candyland

Hola soy Sweetlady y os voy a contar una de mis mil aventuras en Candyland. Todo empezó cuando tenía 7 años. Me gustaba jugar a los Superhéroes y me ponía de nombre Sweetlady. Hasta que mi madre me decía:

- ¡Mamá a comer!

¡Ups! Se me olvidó decir que ese era mi nombre real, pero sigamos con la historia.

- ¡Voy mamá! - Le contestaba

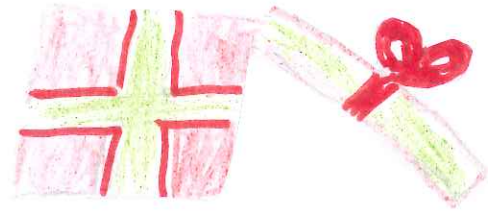
- ¡Te he preparado tu comida favorita! ¡Helado de chocolate con leche! Os preguntareis ¿comes helado? ¡Pues claro que sí! ¡Estamos en Candyland! Todo es: dulces, chocolate, helado, etc...

Después de comer salía a la calle, a jugar con mis amigos. Para llegar a casa de Lucy (una de mis amigas) tenía que ir por el bosque de los ositos de gominola y atravesar el río de limonada, ya que vivía muy lejos.



Ahí hablábamos de nuestra superheroína favorita: "Koo Kiewoman" ¡Nos lo pasábamos genial! A veces me quedaba a dormir en su casa y yo le decía si podía dormir en su cama, porque su colchón era de tarta, es decir, era

blandita. Cuando cumplí los 12 años me dieron el mejor regalo de mi vida, ¡Un perro! Lo llamé Gummybear, porque parecía un osito de gominola. Ahora Sweetlady tenía una mascota Gummybear.



Le sacaba a pasear todas las tardes al parque de chocolate, pero como era tan glotón nos quedamos sin parque en una semana. Un día cuando Gummybear y yo paseábamos, apareció un chico misterioso, llevaba una capa blanca, un traje plateado y una máscara negra. Decía que se llamaba Blacklicorace (Regaliz negro) y con voz grave dijo:

-¡Ja, ja, ja, me vengare de vosotros!

-¿Eso es lo que creo que es? ¡Un supervillano!

Su magnífico poder era lanzar regalices negros como Spiderman y sus telarañas. Fui corriendo a casa y mandé a coser un traje con dibujos de caramelos. Mis poderes eran: lanzar caramelos, tormenta de tartas, chicles explosivos, ... etc ¡Iba a ser alucinante! También creé un mini traje para Gummybear. Sus poderes eran: Grito supersónico y poder volar, lo más alucinante es que él sabía hacer Karata, Kun fu y Taekwondo. ¿A que es alucinante? Mi supervillano empezó atacando Babyland, la ciudad de bebés caramelos. Le lancé un tornado de tartas, entonces se mareo y vomito ... ¡Sí, fue algo asqueroso! Seguro que os preguntareis por segunda vez de dónde saqué los superpoderes, y os respondo

¡Esto es un cuento creado con imaginación! Solo tienes que pensar y lo tendrás, ¡Es tan fácil! Ahora sigo con mi historia:

Mientras derrotaba a Blacklicorace, Gummybear salvaba a los bebés piruletas, que chillaban tanto que me quedé sorda un buen rato. De repente unas regalices negras me acorralaron haciendo una especie de jaula, pero como era inteligente pegué un bocado a esas regalices, ya que eran comestibles y salí. Entonces dije:

- ¡Deja a Candyland en paz por una vez!

- ¡Jamás! - Me respondió enfadado - ¡Candyland será mío y todos estaréis bajo mis ordenes!

- ¡Ni lo pienses vaquero! - le dije con voz de burla.

Pero no fue buena idea llamarle así, se puso furioso como un toro con la cara tan roja como el culo de un babuino.

- ¡Yo soy Blacklicorace y tú una niñaata que obedece mis ordenes!

- ¡Niñaata! ¿A quién llamas niñaata?

Me ofendió, no se lo iba a perdonar.

- ¡Yo soy sweetlady la niñaata que te va a impedir tus planes! - le respondí.

Cruzamos la mirada, fue un silencio muy largo y... ¡Boom! Me dio un golpe en toda la cara. Así que ordené a mi perro que le muerda el pendero.

Gritó desesperadamente, no sabía ni hacia donde correr. Fui tras él hasta que me quedé en un callejón sin salida.

- ¡Sa, Sa, Sa, se reía malvadamente - ¡Has caído en mi trampa!

Entonces me di cuenta que caí en una trampa bien planeada, no sabía cómo salir de ahí. ¿Adivina quién vino a salvarme? Mi fiel amigo Gummybear vino volando

hasta mí con su gran ofato. Vencer al villano no fue tan difícil sabiendo su punto débil. Llevaba puesto un colgante en forma de regaliz y se lo quité, lo rompí, lo hice pedacitos. Sin colgante no hay poderes, eso significaba una cosa ¡Había vencido a un supervillano! ¡Me había vuelto una heroína como cecilie woman!
Desde aquel día prometí y juré proteger Candyland, de todas las injusticias que hay en el mundo. Esa fue una decisión muy difícil para mí y mi futuro. No solo soy una niña tonta ¡Yo soy Sweetlady, protectora y cuidadora de Candyland! Ese es mi lema. Además no estoy sola, ¡tengo a mi lado a Gummy bear!
Unos días más tarde en las noticias... "Hay un nuevo villano, se llama chocolate man y amenaza con cubrir esta ciudad con chocolate amargo ¡Contamos contigo Sweetlady!

Continuará